

GENERALIDADES

El apareamiento de grandes epidemias en El Salvador, Centroamérica y todo el Continente no es nada nuevo. Por ejemplo, muchos combatientes centroamericanos que luchaban contra los filibusteros en Nicaragua murieron de Cólera; esta misma enfermedad cobró la vida de muchos habitantes de Colombia, Venezuela, Bolivia y demás países de América del Sur; por esos mismos tiempos en que Centroamérica se debatía para expulsar de la Región a Walker y acompañantes. Los estragos de esta enfermedad inspiró a uno de los más destacados escritores del Continente, el colombiano, Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez, quien en su obra "*El Amor en los tiempos del Cólera*", nos narra el romance de Fermina Daza y Florentino Ariza, dos ancianos enamorados que se mueven en un contexto caracterizado por la presencia constante de la muerte.

Los efectos de la presencia del Dengue en nuestro país nos ha dejado un mensaje muy claro a todos los salvadoreños: somos muy vulnerables a las epidemias y estamos expuestos a muchas enfermedades iguales o peores.

Evitar los peligros que nos acechan es responsabilidad de todos, desde el que vive en la zona residencial más exclusiva hasta los que habitan el ranchito más humilde, situado en el campo o la ciudad.

La falta de hábitos higiénicos es uno de los aspectos que más influyen en la aparición de enfermedades tan graves como el Dengue, el Hanta o la Leptospirosis; enfermedades que pueden terminar con la

vida de cualquier persona en cuestión de horas. Nuestra marcada tendencia a acumular basura es uno de los factores más influyentes y si la población no acata las medidas de prevención de forma inmediata, el Gobierno salvadoreño tendrá que continuar invirtiendo millones de colones en la erradicación de tantos males. Por ejemplo, para la primera semana de octubre, el Ministerio de Salud había gastado 25 millones de colones en la atención de 60 mil casos; 38 millones en el control del zancudo transmisor; 6 millones en atenciones a los pacientes ingresados en los hospitales del país y muchos millones más en campañas de prevención y orientación a la ciudadanía en general.

A nivel nacional se han llegado a atender un promedio de 500 casos diarios con sospechas de Dengue. Sin embargo, sólo se han determinado un promedio diario de 20 casos de Dengue Hemorrágico. Todos estos gastos pueden, evitarse si tan sólo tuviéramos un poco más de conciencia, sabiduría social, consideración y amor por nuestros niños y niñas.

LOS SINTOMAS DEL DENGUE EN LA PERSONA

La sintomatología del Dengue es: fiebre alta, dolor de cabeza o de todo el cuerpo, sangramiento de nariz y encías, debilidad y dificultades para respirar. La persona que presente estos síntomas debe asistir de inmediato a la unidad de salud más cercana y luego seguir rigurosamente las instrucciones dadas por los médicos.

El Dengue provoca una importante disminución de las defensas en el organis-

mo de los enfermos. Esto provoca que el paciente sea más inmune a cualquier tipo de enfermedad, lo cual complica más la salud de los contagiados por Dengue, porque cualquier enfermedad, por sencilla que sea, se convierte en una amenaza para el paciente. Las vulnerabilidades de los niños son mayores en estos casos. De hecho. La mayoría de las víctimas son niños.

Hay dos tipos de Dengue: clásico y hemorrágico. La mayoría de los niños fallecidos llegó a los hospitales en la etapa más crítica. En este sentido, es importante que la población reconozca los síntomas de la epidemia para que al inicio de la enfermedad puedan acudir al médico.

FORMA Y REPRODUCCIÓN DEL ZANCUDO TRANSMISOR

Las condiciones óptimas para la reproducción del zancudo transmisor del dengue son: temperatura ambiental entre los 15 y 20 grados; humedad y concentración demográfica. Todas estas condiciones las poseemos en El Salvador. Por otro lado, hay mucho desconocimiento sobre los factores que contribuyen al deterioro del medio ambiente, lo que también ayuda a la generación de grandes epidemias.

El apareamiento del dengue puso a prueba el sistema de salud del país, ya que por ser una enfermedad no muy frecuente, el personal médico no cuenta con la experiencia necesaria para combatir este tipo de epidemias. Una cosa es conocer las enfermedades a través de los libros y otra vivirlo. Al inicio, este desconocimiento generó confusión de sintomatologías. Por tanto, se cayó en la cuenta de la gravedad de la en-

fermedad hasta que ocurrieron las primeras muertes .

Las larvas del *Aedes Aegypti* pueden desarrollarse con un poco de humedad y convertirse en zancudos adultos transmisores potenciales del Dengue. También se reproduce en el agua, la cual no necesariamente tiene que ser sucia, ya que también se reproduce en agua limpia. Al igual que todo organismo puede volverse resistente, modificando su condición metabólica. Los barriles, cubos, piletas, cubetas, estopas de coco, llantas, botes conteniendo plantas o flores, etc. son los lugares propicios para que el zancudo se reproduzca en grandes cantidades.

La acumulación de agua limpia en las colonias periféricas de la Capital, debido a que ésta no es servida todos los días, también se ha convertido en uno de los factores más importantes en la reproducción del temible zancudo transmisor.

CÓMO ERRADICAR LA ENFERMEDAD

La población debe acatar las medidas de prevención de forma inmediata. Es necesario que todos nos organicemos en grupos como clubes de servicio comunitario, directivas comunitarias, asociaciones de servicio, etc. para destruir los criaderos de zancudos, eliminar los recipientes que almacenan agua, instalar mallas de cedazo en las ventanas, fumigar con insecticida, recoger la basura acumulada, cambiar el agua almacenada para el servicio doméstico cada tres días, evitar la chatarra cerca de las viviendas y colocar el mata larvas en los recipientes que contengan agua. En este sen-

tido, es importante subrayar que el ciclo de la vida del zancudo se repite cada año. Por tanto, si no hacemos prevención esta enfermedad será difícil de erradicar y la tendremos sin poder evitarlo, el próximo año.

Como la familia salvadoreña no ha colaborado mucho en las campañas de eliminación de chatarra, ni con los médicos extranjeros que vinieron a fumigar, es necesario que despertemos todos y que nos hagamos el propósito de erradicar, de manera definitiva, tan grave enfermedad de nuestro País. Como la educación sanitaria es esencial en este caso, debe haber conciencia en cada persona de mantener su microambiente limpio.

La Fuerza Armada, a través de sus actividades de Acción Cívica Militar, está dando pasos importantes, a fin de contribuir a la eliminación del dengue. Por ejemplo, hace unos días canjeó más de 500 dotaciones de víveres (arroz, frijoles y leche) por 2800 objetos o artículos inservibles. Entre ellas se pueden mencionar 1500 llantas de todo tamaño; también incluyó consultas generales y odontológicas como parte de la solución a otras necesidades de salud de la población.

La Institución Armada tiene el propósito de continuar contribuyendo a la solución de este problema. Con esta finalidad, está capacitando a más de mil miembros entre su personal de oficiales, tropa y administrativo.

AÑO V, NÚMERO 64, OCTUBRE, 2000

BOLETÍN INFORMATIVO

Publicación que mensualmente difunde temas relacionados con la Doctrina y la Educación Militar

COMANDO DE DOCTRINA Y EDUCACIÓN MILITAR (CODEM)



CONTENIDO:

EL DENGUE: UNA CAUSA DE MUERTE EN EL SALVADOR

San Salvador, El Salvador

CENTROAMÉRICA